

Se perfilan dos nuevas amenazas contra el pueblo trabajador: una emisión de 16 millones de colones pedida por los cafetaleros y una ley para cercenar los sueldos y salarios de trabajadores y empleados para formar un llamado "fondo obrero".
Lluémonos en frente único para luchar contra ese proyecto emisionista y contra la ley cercenadora de sueldos y salarios.
Que sean los cafetaleros y demás sectores ricos de la población costarricense quienes contribuyan forzosamente para ese "fondo obrero".

LAS ESPECULACIONES

de los cafetaleros con sus letras "legalizadas por la complicidad de la Cámara y el Ejecutivo, ya han aumentado en un 25 por ciento

EL COSTO DE VIDA

LA OFENSIVA IMPERIALISTA

El "New Deal", de Roosevelt, es el programa político y administrativo del capital financiero. Detrás de la cortina de humo de las frases compuestas para el "hombre olvidado", se parapetan los banqueros, los industrialistas, los explotadores, y magnatizando su dinero y sus derechos a estrujar al "hombre olvidado", los riles de oro rapados de las tropas, federadas.

Bajo el "New Deal" en el interior de Estados Unidos. En cuanto a la política exterior, el "New Deal", el "nuevo trabajo", no es sino la aplicación de una táctica ya vieja en el imperialismo. Es la que llamó Carter, un escritor yanqui, "la sangría sin dolor", o sea, la sustitución de la diplomacia agresiva, la del rifle, la del "big stick", la del "garra-tazo", por una política de "neutralización pacífica" sin riesgos, mediante los argumentos poderosos de la presión financiera y de la coerción diplomática. El segundo Roosevelt, al mismo tiempo que retiró los marinos de Haití y Nicaragua, ha intensificado el salto del capital financiero anquil sobre nuestros países, salvando la política imperialista de Wall Street. Piva Ho, está utilizando armas más sutiles y más peligrosas: "ambición" en las bases de guerra que nos envió un "Jefe de Justicia" el Wilson, Coolidge o el Hoover. El mismo interventor se ve entrar se rechaza, o se suprime, haciendo el freno, con odio que el tiempo aviva y no amilora; el diplomático que trabaja abstráctamente, el agente comercial que trata con almirante embustero la pólvora de azúcar, disimulan mejor las masas y trabajan con la misma fealdad que el marino, pero suscitar los mismos rencores en quienes acosillaban a edarse siempre en la superficie de las cosas. Que son los

LA LUCHA DE LOS PADRES DE FAMILIA CONTRA EL PAGO DE MATRICULA

Se ha iniciado un movimiento de padres de familia para obtener que el Estado exonerar a sus hijos del pago de matrículas en la enseñanza secundaria.

El movimiento es un índice que señala el comienzo de una lucha verdaderamente eficaz por la educación al alcance de todos. El pago de esas incómodas matrículas ha venido siendo un escollo para el hijo del artesano, del obrero, del campesino pobre, del empleado subalterno, que dan estudiar en los colegios y liceos de segunda enseñanza.

Esta lucha por el no pago de matrículas debe combinarse, por parte de los padres de alumnos de primera enseñanza, con una presión efectiva sobre el Gobierno, sobre el Ejecutivo, sobre la Cámara, a fin de que sea costado por la Secretaría de Educación el valor de los útiles escolares; y, al mismo tiempo, para que se garantice al escolar pobre el "desayuno escolar". Millares de niños asisten a las clases de la mañana sin haber tomado café, porque en sus hogares con hambre muchos días ni siquiera se enciende el fuego; otros, que tienen más o menos asegurada la alimentación por tener trabajo fijo sus padres, carecen de

Sólo mediante acción de masas, manifestaciones de calles, huelgas, puede el proletariado resarcirse de esa violenta desminución de su salario

El Partido Comunista, cuando se discutía en el congreso la cuestión cambiaria, habló claro a las masas trabajadoras. No se limitó a combatir la maniobra de los cafetaleros mediante la argumentación vehemente de sus diputados. Eso hubiera sido caer en las ilusiones de los reformistas, quienes consideran posible neutralizar las maniobras de las camarillas explotadoras mediante discursos parlamentarios. El Partido Comunista, que tiene una confianza muy limitada en la acción ejercible dentro de los parlamentos, fué a las masas. Su delegado, el c. Ferrer, dijo claramente en el mitin de frente único del Adela que la inmediata consecuencia de la ley cambiaria sería un alza de las monedas extranjeras con relación a nuestro colón produciéndose lógicamente un encarecimiento de la vida para las masas consumidoras. TRABAJO, en varias ediciones, ocupó su columna editorial explicando esto mismo. En nuestras tribunas públicas de todo el país, demostramos con claridad lo que se ocultaba detrás de la charlatanería oficial alrededor de las bellezas del "cambio libre", una intensificación del hambre y de la miseria de las masas.

La respuesta proletaria a nuestra campaña fué relativamente tibia. En las acciones de masas intentadas por el Partido, si apenas los militantes de nuestra organización hicieron acto de presencia. Notamos flojedad, indecisión, cuando llamamos a un frente único, sin color político determinado, para ir a la calle a manifestar contra la maniobra de los Lico Jiménez, Rhomoser, Dent y Cia.

No es la hora de hacer inculpaciones. Sino de rectificar actitudes. Los mismos sectores obreros que permanecieron serenos a nuestro llamado, deben estar plenamente convencidos a esta fecha de la justicia de nuestras previsiones. Deben haber llegado a ese convencimiento después de sufrir, en propia carne, ese zarpazo que es el aumento del costo de vida.

Los choferes han sido los primeros en tomar posición frente a las consecuencias del llamado cambio libre". Apenas subió unos puntos el cambio, cuando el Banco de Seguros—esa institución explotadora y usurera—llevó a diez centimos el valor del galón de gas.

No se trata, como dijo Roberto Madrigal, presidente de la Cámara de Comercio, en una de las tertulias digestivas del yanquista Club Rotario de que "empiece la crisis en Costa

Rica". Para el alto comercio, comenzará una disminución de sus ganancias, y a eso lo llaman ellos, con el espíritu egoísta tan característico de las camarillas capitalistas, el "comienzo de la crisis". La crisis, para el trabajador costarricense de la ciudad y del campo, existe desde el año 29. Ahora, con esta alza en el costo de vida motivada por las especulaciones de los cafetaleros exportadores, dueños de las letras, se ha agudizado una situación de miseria colectiva que existía de muchos años atrás.

Esto es claro para el trabajador. No necesitamos argumentar mucho para convencerlo de ello, pues en su propia carne ha venido sufriendo el zarpazo del desempleo, de los calzones de hambre. Pero al mismo tiempo, tiene que convencerse ya, después de la experiencia hecha en estos años trágicos por el proletariado del país, de que sólo él, mediante una presión colectiva y organizada, puede arrancarle a los recales dueños de la riqueza costarricense, un mejoramiento de su situación.

¿Cómo realizar esta lucha? ¿Procediendo como los choferes, que se aíslan en casa aparte para luchar contra el alza de la gasolina, alza que directamente los perjudica? No, compañeros. Nosotros consideramos justa la lucha de los choferes, y los ayudaremos, sin esperar retribución de ninguna clase en la medida de nuestras posibilidades. Pero consideramos que es insuficiente la consigna de: "Abajo el alza de la gasolina". Estamos seguros de que para luchar por el mejoramiento de vida de las masas, con probabilidad de éxito, hay que plantear los problemas en su verdadera dimensión y resolverlos unidos todos los que forman las CLASES que los confrontan. En otras palabras: no limitarse a luchas parciales, como la de los compañeros choferes, por la baja del precio de un solo artículo determinado, sino a la lucha de todo el pueblo hambreado, por una baja de todos los artículos de consumo general; y mientras esa baja no se obtenga, procurar, mediante la insuperable arma de lucha proletaria que es la huelga, obtener un aumento de salarios y sueldos proporcional al aumento en el costo de vida.

Está constatado—y así lo reconocen los propios periódicos burgueses—que la vida se ha encarecido, en el curso de un mes, en un 25 por ciento. En consecuencia, la táctica a seguir por los trabajadores y empleados, para conservar su nivel de vida, es el de plantearle inmediatamente a los patronos la exigencia de un aumento en el 25 por ciento de sus sueldos y salarios; y al mismo tiempo, coordinar un movimiento colectivo, que abarque a todas las masas pobres de la población, para ponerle freno a la especulación cambiaria, para ponerle freno a la insostenible voracidad de los dueños del oro, de los grandes exportadores cafetaleros.

El Partido Comunista comenzará a trabajar inmediatamente por la movilización de las masas explotadas del país alrededor de estas consignas:

- 1.—INMEDIATO AUMENTO EN UN 25 POR CIENTO DE TODOS LOS SUELDOS Y SALARIOS.
- 2.—LUCHA POR LA DISMINUCION DEL COSTE DE VIDA, MEDIANTE LA REGLAMENTACION DE LOS PRECIOS DE VENTA DE ARTICULOS DE PRIMERA NECESIDAD PARA DIFICULTAR LAS ESPECULACIONES DE LOS REVENDADORES.
- 3.—LUCHA CONTRA CUALQUIER MANIOBRA DE LOS DUEÑOS DE LETRAS PARA ALZAR ARTIFICIALMENTE EL TIPO DE CAMBIO.

El enemigo no está afuera. El enemigo no es Panamá. El enemigo lo tenemos adentro: es la clase capitalista nativa, aliada del Imperialismo Yanqui: (United, Electric Bond, Bancos) que nos explota y nos arruina

Lo que el camarada Jiménez Guerrero hubiera podido contestar al Dip. Acostista Ernesto Martín

En una de las sesiones de la Cámara, el diputado acostista Ernesto Martín dijo que el camarada Jiménez Guerrero "estaba mal sentado en la Cámara, porque había contraído un auto de prisión y enjuiciamiento". Buen cuidado tuvo de callar que la causa de ese auto judicial era la de haber estado con el Partido Comunista en la campaña de desenmascaramiento y denuncia contra la inmoralidad parlamentaria.

Pero el camarada Jiménez, por insuficiencia de documentación, no le dijo a Martín lo que debió decirle. TRABAJO ya a llenar ese vacío.

Martín de seguro se cree muy "bien sentado". Ya olvidó que llegó a la Cámara mediante chanchullos y compra de votos; ya olvidó aquella mascarada trágica, por él dirigida, que quedó impune; la de Grecia; ha olvidado su

DEL TINGLADO POLITIQUERO

Julio Acosta en conexión con Maximiliano Martínez

Persona que nos merece fe nos ha informado que Julio Acosta cuenta para la campaña electoral que se aproxima con el apoyo financiero de Martínez, el verdugo salvadoreño de 17,000 trabajadores. Martínez, empeñado en una lucha con el despota chin, Jorge Ubico, porque uno y otro aspiran a mangonear la política del Istmo, es posible que apoye a Acosta para que desde la Casa Presidencial de Costa Rica sea uno de los peones de su tablero de ajedrez. Además, el conocido anti-comunismo de Julio Acosta es una prenda de garantía que tendrá Martínez en el propósito de entender hasta Costa Rica la ola de crimen que en febrero de 1932 desató contra el proletariado y las masas indias de El Salvador.

Cierta o no esta noticia—que por antecedentes claros y por la seriedad de quien nos la dio no vacilamos en creerla—es la verdad que Julio Acosta está en actividad. Mientras en para los periódicos hipócritas reportajes, afirmando que antes de agosto no deben abrirse los fuegos electorales, sus tenientillos se reúnan con él en la oficina del mediquete Luján y en la del abogado-poeta Rogelio Sotela, al de la historia de la cocina eléctrica con la Panamericana Airways, Inc. Allí planean la forma como van a distribuir los dineros girados de

participación en aquel sucio negociado de "La Palma". Para refrescarle la memoria, —no a él sino a las masas trabajadoras del país— vamos a resumir los hechos relacionados con este último asunto, tal como los publicó en su edición del 4 de marzo de 1929 el diario josefino "La Prensa".

Ernesto Martín, en su calidad de cónsul del gobierno costarricense en Francia, sirvió de intermediario para la venta a un francés de la finca "La Palma", en el Pacífico. La venta fue en dos millones de francos. Martín, quien utilizaba su posición oficial para mediar en el negocio, iba a recibir las siguientes sumas: 30,000 francos de honorarios pagados por el comprador Thévenot; 100,000 francos pagados por vendedor Viniestra; 125,000 francos como paga por su participación en la explotación de los ocupantes de "La Palma", o sea, en total, la bonita suma de DOSCIENTOS CINCUENTA Y CINCO MIL FRANCO.